

El MIR se fundó hace 21 años con el objetivo de luchar, por la construcción en Chile de una sociedad socialista, donde exista una democracia en la que la participación popular directa permita a nuestro pueblo decidir sobre su propio destino. La Democracia a la que aspiramos garantiza el ejercicio de todos los derechos civiles y políticos, alienta la participación de los distintos niveles de decisión de la sociedad y se funda en un orden económico absolutamente distinto al actual sistema capitalista, inaugurando un proceso de abolición de la explotación del hombre por el hombre, haciendo funcionar la economía en relaciones de cooperación de solidaridad. Sólo con esa transformación el hombre podrá ser libre y su participación será efectiva.

Nuestra propuesta para salir de la actual situación, tiene un carácter nacional y popular. Expresa la necesidad de reconstruir el país con el concurso de los sectores sociales que han sido afectados por el modelo económico y político implementado. La integración de las fuerzas sociales del país en un extraordinario esfuerzo por superar la crisis económica es la única solución que asegura un desarrollo libre y democrático para Chile.

Los objetivos económicos deben ser prioritariamente, poner fin al hambre, a la miseria, la cesantía y al trabajo improductivo, generar una política salarial acorde a las necesidades básicas de los trabajadores. Desarrollar planes de vivienda, reconstruir los servicios de salud y establecer una nueva previsión; se deberá ampliar el mercado interno y dinamizar la industria relacionándola con la producción de bienes que sustentan la alimentación y el vestuario del pueblo.

En lo político, aspiramos a una sociedad democrática, sustentada en el protagonismo del pueblo, que respete los derechos humanos, civiles y políticos. Un sistema democrático que se funda en la soberanía popular y en el pluralismo político ideológico. Somos partidarios de la más amplia y efectiva libertad de prensa, no solo para los poderosos; estamos por el restablecimiento de los derechos de asociación, sindicalización y huelga. Concebimos la reestructuración del poder judicial de manera autónoma del poder ejecutivo. Estamos porque el pueblo y sus organizaciones políticas y sociales que han sido gestores y protagonistas de las principales luchas contra el régimen, tengan participación directa en la resolución de los asuntos que le competen.

Chile vive hoy la crisis económica, social, política y moral más profunda de su historia.

El Hambre y la cesantía es un problema que involucra a extensos sectores del país, es una realidad cotidiana que alimenta frustraciones y desesperanza, en la destrucción en vida de millones de familias que deben recurrir a la mendicidad, al comercio clandestino, la prostitución de sus hijos. Esto tiene un origen: El modelo económico de la dictadura.

La Dictadura hace esfuerzos desesperados por sobrevivir, aislado internacionalmente sin ningún tipo de apoyo político y social relevante en el país, sobrevive solo a costa de la represión. Que lo ha sustentado en estos 13 años. Torturadores, traidores y asesinos, su parte más siniestra, no podrá detener el avance decidido y pujante del pueblo. Y tendrán que castrar, a ser conocidas y juzgadas. Sin embargo la Dictadura no se desmoronará sola. Por el contrario en su desesperación lanza golpes en todas las direcciones, planea maniobras de dispersión, intenta ganar tiempo. Cada día que pasa lo utiliza para buscar una salida que le permita quedarse hasta fines de siglo. Nosotros estamos seguros que no lo conseguirá.

Hoy no es momento de negociaciones ni de tenderle la mano a un régimen aporobioso. El camino es unirse sin sectarismo poniendo al pueblo a la cabeza de una estrategia de movilización social, su rebeldía expresada en las protestas y piques, demuestre que hay disposición y fuerza para poner fin al régimen.

En esta hora de definiciones, nadie podrá arrebatarnos a nuestro pueblo su papel protagónico en el término de la dictadura y en la construcción de la democracia política, económica y social que debe seguir el actual régimen.

Ha llegado el momento de imponer a la dictadura y a los que quieren cambiarla para que todo siga igual la fuerza de un pueblo movilizado y la defensa de los derechos. Ha llegado la hora de desarrollar la lucha extensa sostenida y ofensiva que haga ingobernable al país.

MOVIMIENTO DE IZQUIERDA EVOLUCIONARIA MIR
¡GUERRA POR EL PUEBLO, VENCEREMOS!